

## Pobreza energética de los hogares en México: profundización de las desigualdades socioeconómicas en la pandemia

Armando Valle Yahutentzi  
*avalle@correo.xoc.uam.mx*

### Resumen

La crisis económica actual que para muchos especialistas deviene de remanentes de la *Gran Recesión* mundial del 2008, no sólo ha extendido sino, además, ha venido a profundizar los diferenciadores en la calidad de vida de las familias alrededor del mundo, principalmente en las economías en desarrollo, cuya población en pobreza ha tenido que decidir si arriesgarse a contraer la nueva enfermedad -esperando no sufrir la versión más agresiva de esta- o bien, llevar al límite las capacidades de sostenimiento de sus ingresos y patrimonio en el mediano plazo.

En este contexto, donde decidir entre salud o bienestar material pone en predicamento las condiciones mínimas de existencia, se desea dar una mirada objetiva a las implicaciones que la nueva normalidad ha impuesto a los hogares mexicanos, aspectos esenciales como el cuidado de la salud, la alimentación y la educación revelan efectos colaterales de una economía nacional estancada que ya venía mostrando indicios de desaceleración en el último lustro, pero desde mediados del 2020 los hogares comenzaron a resentirla aún más debido al confinamiento extendido.

Aquí es donde la pobreza energética se hace más tangible, pues si bien ha existido histórica y estructuralmente, la coyuntura de la pandemia generada por la COVID-19 la visibiliza estrepitosamente con las necesidades ampliadas del sistema público de salud, el teletrabajo, las clases en línea y la sobredemanda de transporte/abasto de alimentos, cada uno de estos rubros tiene tras de sí una cadena de consumo de energía *per cápita* para los hogares que resulta difícil de costear con la mayoría de las actividades económicas suspendidas.